



Vínculo inicial y aproximación segura

El contacto tranquilo con el caballo favorece la confianza, la regulación emocional y la disposición del participante. La intervención debe realizarse de manera gradual, respetando los tiempos individuales y aplicando pautas de seguridad durante la aproximación y el manejo del animal.



Conexión emocional con el caballo

La relación afectiva con el caballo puede estimular la autoestima, la comunicación no verbal y la expresión de emociones. Estos momentos de cercanía forman parte de propuestas de equinoterapia orientadas a fortalecer la confianza y el bienestar integral.



Manejo respetuoso y doma natural

El instructor aprende a interpretar el comportamiento equino y a trabajar desde la calma, la coherencia y el respeto. Un caballo equilibrado, correctamente entrenado y habituado a diferentes estímulos es fundamental para desarrollar sesiones terapéuticas seguras.



Interacción asistida durante la infancia

El acercamiento del niño al caballo, acompañado por un adulto responsable, permite trabajar atención, curiosidad, sensibilidad táctil y vínculo. La asistencia cercana ayuda a adaptar la experiencia a las necesidades físicas, emocionales y cognitivas de cada participante.



Acompañamiento durante la monta

La presencia del instructor junto al caballo permite supervisar postura, equilibrio, seguridad y respuesta emocional. El movimiento tridimensional del paso equino puede utilizarse como recurso para estimular coordinación, control corporal y conciencia postural.



Preparación del caballo y del participante

Antes de cada sesión se revisan el equipo, el estado del caballo, el casco, la montura y las condiciones del espacio. La preparación compartida también promueve autonomía, responsabilidad y reconocimiento de las rutinas básicas de cuidado.



Comunicación y confianza durante la terapia

La cercanía entre persona y caballo puede generar una experiencia de contención y calma. El instructor observa las reacciones del participante, regula la intensidad de las actividades y propone ejercicios acordes con los objetivos definidos para la sesión.



Actividades guiadas desde el suelo

No todas las intervenciones requieren montar. El trabajo pie a tierra permite desarrollar coordinación, atención, lateralidad, seguimiento de consignas y habilidades sociales mediante ejercicios de conducción, contacto, reconocimiento corporal y cuidado del caballo.



Equitación adaptada con apoyo profesional

La equitación adaptada combina objetivos educativos, recreativos y terapéuticos. El instructor acompaña al participante, ajusta materiales y consignas, mantiene el control del caballo y coordina el trabajo con familiares y profesionales del equipo interdisciplinario.



Cuidado, equipamiento y bienestar animal

El conocimiento de hipología, higiene, alimentación, equipamiento y prevención de riesgos es indispensable. El bienestar del caballo debe preservarse en todo momento, evitando sobrecargas y garantizando descansos, controles y condiciones adecuadas para su participación terapéutica.